

de la que presidió el señor... otros formaron sus listas. Las presentaron catorce nombres. para el grupo Wallon i once al... a la derecha moderada. Bien las tres izquierdas que pueden... votos por lo ménos. I sinemb... admitida su proposicion. La minoría de los aliados al centro... tener la mayoría en la comita. Esto prueba claramente la hacer elecciones.

romper o ceder. Esta vez las rompieron. Los últimos acon... dado razon a su manera de... cion principió ayer. Trece ca... eron la mayoría requerida. Nue... las tres izquierdas i cuatro al... Los nombres que figuran des... pertenecen a las tres izquier...

han triunfado completamen... de los diversos grupos de la... 6 del grupo Wallon quedaron...

omision de los treinta será re... es seguro el triunfo en el es... Se equivocan los monarquise... van a recuperar lo que han... (de la Constitucion) no... un artificio. Los que cuentan so... se equivocan mucho.

relativo a la comision puede... : que el centro derecho... de la misma si es capaz de dejar... veterados odios i que adppte... franca. Las tres izquierdas... er mas de lo que han hecho. Ya... de lo mucho que se le ha con... ando el número de que se com... se formó el gabinete del 10 de... erdas tienen mayoría en un ga... sponas está representada. Lo... de algunas palabras llenas de... Buffet, apesar de que aún están... algunos prefectos i alcaldes del... apesar del estado de sitio i de... tes contra la prensa. Semejan... conducta mereca un poco mas... El centro derecho faltó en esto... o que hubiese acuerdo para el... de la comision de los treinta... digno castigo de su egoismo i... . Aprenderá con esto?

dentro de muy poco cuando se... n del escrutinio por lista i por... es lo que se va a debatir ahora... crédito a las comunicaciones... ente Hava, Mr. Buffet ha de... el escrutinio por lista era vota... presentaría su dimision porque... ncer las elecciones con un me... ninguna confianza. Si esto... or Buffet no tiene mas que re... e esperar que la izquierda hará... embargo hai lugar a creer que... o de una cuestion de Gabinete... abusan de este medio que los... a la Asamblea.

esta cuestion no deja de ser... Es la escarapela del dia. Si se va... que en estos momentos no hai... esta cuestion. Los periódicos... los dos sistemas. Los hombres... ar frases para disfrazar sus in... rdad es que el partido repu...

blicano tiene en el escrutinio por lista un medio de evitar las intrigas que siempre triunfan en los distritos electorales. Toda la moralidad de la argumentacion del centro derecho para el escrutinio por distrito, es una retórica por el estilo de la de los orleanistas. Lo que se propone el Gobierno donde tiene influencia este partido así como en una parte de la Asamblea es dejar solamente al partido republicano la superficie de la administracion. Para que triunfe la cláusula de la revision en beneficio del duque de Aumale o aun en el del conde de Paris, sería preciso que el partido tuviera una minoría bien exigua en la próxima Asamblea. Esto es todo el interes que se tiene por el escrutinio por distrito i así se explica tambien toda esa serie de argumentos empleados en favor de este principio.

Por lo que toca al partido bonapartista que, como ese animal que nada le importa poner las patas en el plato cuando come, quisiera el escrutinio uni-nominal en varios distritos i segun lo estimen conveniente; pero como no tendrá que escoger sino el escrutinio por distrito, con todo esto queda dicho todo.

F-3022 ALCESTE.

SECCION CIENTIFICA.

LA MEDICINA NACIONAL.

Al señor Director de la Instruccion pública Universitaria).

No es la primera vez que nos ocupamos de asunto tan delicado i de tan trascendental importancia; pero ahora que vemos el manifiesto interes que se toma por el progreso jeneral de las ciencias, nos creemos obligados a insistir en nuestra constante idea.

La ciencia médica como todas las ciencias de observacion, tiene principios jenerales aplicables en todas las rejiones del globo; tan cierto es esto, que todos los paises civilizados i los que empiezan a entrar en esa via, al ocuparse de la medicina, vuelven la vista por entre las dificultades de un pasado remoto, hácia el Ejipto i la Grecia, en donde se formularon los fundamentos eseritos de la medicina, dando la consistencia de doctrina a un catálogo de observaciones recojidas por jeutes de todas condiciones i clases.

Pero si es un hecho inconcuso que los principios jenerales de la ciencia médica dan casi idénticos resultados en todas las latitudes de la tierra, no es ménos claro, cierto i comprobado por todas las leyes naturales, i sobre todo por el sentido comun, que la medicina es en su fondo i en su esencia, un arte de observaciones i leyes de aplicacion local. Ni podía ser de otro modo, porque todos los paises de la tierra, si así podemos espresarnos, tienen su fisonomía médica especial, esclusiva i de condiciones desemejantes si se cotejan cuidadosamente entre sí.

El agua, el calor, el aire, la atmósfera, la vegetacion, la raza, la posicion jeográfica, la topografía, las costumbres, los alimentos i varias otras causas, entre ellas muchas que no alcanzamos a apreciar, hacen variar completamente no solo la condicion médica de los diferentes paises, sino la de los diferentes grupos de poblacion.

Es por esto por lo que pretendemos llamar la atencion del Gobierno, acerca de tan delicado asunto, para que provea a la apremiada necesidad de proteger la fundacion de la medicina nacional.

Ahora que el Gobierno se ocupa con empeño en la instruccion secundaria ¿qué raro de ella exige mayor atencion que la ciencia médica? Se hace urgente i de indisputable necesidad la organizacion de la medicina propia, medicina de la tierra, la única medicina racional i aceptable.

La consagracion a un estudio radical de esta especie, tiene ademas la ventaja de dar al pais la importancia que le corresponde en las letras, abre amplios i lujosos horizontes a la noble carrera del médico, lo coloca en el terreno que le corresponde, le da una conviccion mas profunda de la importancia de su mision i hasta el carácter mismo de tan útil sacerdote se elevará entónces a la altura de su ministerio, porque dejará de ser el discípulo sumiso de autores extranjeros que escriben en apartadas rejiones, que no siempre están poseidos del jeneroso i noble sentimiento de amor desinteresado de la humanidad, i que muchas veces estampan opiniones de novedad que no han fundado ni madurado como es justo, solo por halagar la vanidad de maestros. I esto es tan cierto, como que todos vemos aparecer de tiempo en tiempo doctrinas i sistemas que se crean en Europa apoyados por el calor del entusiasmo mas vehemente; que se reflejan hasta nosotros, que se reciben con regocijo, que se aceptan i se ponen en práctica, muchas veces inconsiderada i dócilmente, i que pronto caen en completo desuso, como sucede frecuentemente con algunas sustancias medicinales que nos envian, o que mandamos solicitar, porque se nos ofrecen rodeadas de todo el prestigio que les da la autoridad de un sabio práctico; pero luego que las hemos ensayado repetidas veces, algunas con funesto resultado, tenemos que pasar por el desencanto de echarles una raya en nuestra materia médica, o por nocivas o por ineficaces.

Ejecutar tan dócilmente las prescripciones de una medicina exótica, que algunas veces es hasta un mito, es cosa que ya no puede avenirse con el grado de cultura a que ha llegado el pais, ni mucho ménos con la instruccion que revela en lo jeneral nuestro profesorado.

Aquí podríamos trazar algunos rasgos de la historia de la medicina en el pais; pero esto es, por ahora, inconducente. Solo diremos como una verdad clara, que esta es la época mas locida que ha tenido la ciencia médica entre nosotros.

Mas es preciso avanzar a otra era, a la era del verdadero adelanto, del adelanto propio, e independiente, hasta donde sea posible, de métodos, opiniones i sistemas estraños, para crear nuestra medicina segun nuestras necesidades i a la medida de nuestros alcances intelectuales.

Todos los paises antiguos formaron su medicina propia, porque esto es lo mas conforme con las leyes naturales: solo los latino-americanos vivimos casi sujetos a una dependencia estraña. I sinembargo en Méjico, en Buenos-Aires, i hasta en el Perú, están trabajando por sacudir esa dependencia, voluntaria hasta cierto punto, porque nada mas conforme con el estado de adelanto en que nos hallamos, que la intervencion del Gobierno en la creacion de un cuerpo médico que se ocupe únicamente en la formacion de un tratado serio i científico de las enfermedades del pais; en esta obra elaborada con el tino, la atencion i los conocimientos necesarios resaltaria indudablemente la disparidad de caracteres en muchas enfer...

49

Allí se desarrollaba en toda su magnificencia la vegetacion de la época terciaria. Grandes palmeras de especies que han desaparecido de la superficie de la tierra, soberbios palmacitos, pinos, tejos, cipreses i tujas, representaban la familia de las coníferas, enlazándolos entre sí trepadoras colosales. Un tapiz de musgo i hepáticas, revestía blandamente el suelo. Algunos arroyos murmuraban bajo un follaje que no producía sombra. En las orillas del agua crecían helechos arborescentes parecidos a los de los calientes invernaderos del globo habitado. Pero privados aquellos árboles,

arrancadas las hojas en cantidades considerables, desaparecían en la inmensa boca de aquellos monstruos. ¡Aquel sueño en que había visto renacer los séres de los tiempos pre-históricos, de las épocas terciarias i cuaternarias, se realizaba al fin! I estábamos allí solos, en las entrañas del globo, a merced de sus feroces habitantes. Mi tío miraba. —Vamos, dijo cojiéndome de un brazo; ¡adelante, adelante! —¡No! exclamé yo. —No! estamos sin armas! ¡Qu...

230

medades que aquí tratamos según la voluntad i las opiniones de los espositores extranjeros, que han hecho sus estudios i sus observaciones en enfermos de otra zona sujetos a una infinita variedad de influencias.

En los pueblos mas atrasados i hasta en los países salvajes, en donde no se conoce la medicina extranjera, ni ese cúmulo infinito de teorías i opiniones, algunas veces contrarias, existe una medicina práctica, fácil, clara i acertada, en lo jeneral. Nosotros tuvimos ocasion de hacer estas observaciones en los últimos pueblos del sur de la República; allí con pocos recursos i con métodos sencillos se auxilian los naturales en caso de enfermedad recíprocamente, logrando por lo comun un éxito feliz en sus aplicaciones, i ante hechos tan satisfactorios nadie se atrevería a pronunciar la palabra empirismo, porque los benéficos resultados de un plan sencillo, deducido de la observación i de la práctica, i seguido con juicio recto i cuidadosa atención, tienen que inspirar al hombre sensato i espiritual, admiración por la próspera naturaleza i respeto por el hombre que la estudia, aun cuando este hombre se halle sin instrucción i sin alcances para dar una explicación científica de la enfermedad que ha combatido, i del modo como han obrado los recursos de su experiencia.

Recordamos que en el pueblo de Yacuanquer vimos por casualidad a un enfermo que sufría una neumonía franca i aguda; espontáneamente le indicamos a la persona que lo asistía, la aplicación del tártaro emético, prescribiéndole la forma i facilitándole la sustancia. No se hizo el menor caso de nuestra oficiosidad; pero luego supimos que el enfermo se había curado, tomando con cierto sistema el cocimiento de una planta que averiguando supimos tiene propiedades vomipurgativas. Si la enfermedad hubiera sido otra, probablemente no habríamos tenido un medicamento tan indicado como el emético; pero también es posible que el enfermo siempre se hubiera curado con los recursos del país, como lo presenciábamos en varios otros casos.

Esto es lo que busca el mundo entero en la medicina; un resultado feliz, la curación de las enfermedades o por lo ménos el alivio de los padecimientos que causan. Pero si nos llenamos de teorías i de fórmulas que van cayendo i levantando i que en el momento de un conflicto nos dejan en completo desamparo, la situación entónces no es nada satisfactoria, i nos toca hacer un esfuerzo sobrehumano para mejorarla.

Ya que en pueblos totalmente atrasados han procurado formar su medicina propia, no es justo que aquí que se posee una vasta instrucción en la ciencia, i que se está al corriente de los adelantos que se hacen en Europa, no se haga un esfuerzo para organizar la medicina nacional.

Si el médico colocado a la cabecera del enfermo no tiene convicciones propias, nacidas de la constante observación, acerca del mal que va a combatir, i comienza a titubear entre las diferentes opiniones de los autores extranjeros, puede asegurarse que su trabajo empieza bajo malos auspicios, i solo el acaso puede darle un resultado favorable, porque es muy difícil que el éxito sea feliz, en el tratamiento de una enfermedad grave, si el que lo dirige no cuenta con otros recursos que los que le suministra su memoria, atestada de ajenas teorías que se dis-

putan una preferencia que tal vez ninguna de ellas merece. I en fin, si en algunos casos nos hemos de atener únicamente a las enseñanzas extranjeras, en estos, lo mismo le valdrá al enfermo valerse de un médico, que de un estudiante o de un mero aficionado que posea algunos libros.

El médico práctico tanto aquí como en todos los países civilizados, forma su medicina propia por medio del estudio, de la observación, de la comparación, de la investigación constante i del análisis, empleando siempre una esmerada atención en todos los casos que se le presentan, para fundar así con sano criterio, una medicina local del país en donde se radica, la cual si no alcanza a satisfacer todas las necesidades que ocurran, es sí la que brinda recursos mas seguros i la que da mayores garantías al enfermo, porque no lo somete al aventurado sistema de apelar a inciertos recursos, esperando ilusoriamente maravillosos resultados; i es, en fin, la única medicina que puede en los casos desgraciados, dejar en paz la delicada conciencia del médico.

Los médicos que escriben sus observaciones, desarrollándolas científicamente, según los preceptos de los grandes maestros, son los que en todos los tiempos han trabajado por el progreso de un arte, que aún necesita infatigables obreros para llegar al alto puesto a que está llamado por las necesidades i la inteligencia del hombre.

Esperamos que nuestra voz será oída por el Gobierno; la empresa es fácil, profesores ilustrados existen en el país en número suficiente para colaborar en esta grande obra de humanidad i filantropía, que producirá honra i provecho para la Nación; sí, provecho, porque la medicina es el asunto a que de preferencia se atiende en todos los pueblos en donde se estima en su precioso valor la salud i la vida del hombre.

Bogotá, julio de 1875.

P. P. CERVANTES.

VARIEDADES.

LOS CAPRICHOS.

(Páginas de mi diario.)

50/

La humanidad es un capricho continuado. Ved, si no; una mujer bonita enamorada de un hombre feo;

Este es un capricho singular. O un buen mozo apasionado de una mujer fea;

Que es otro capricho bastante comun por cierto.

Desde que por un capricho (asaz trascendental) perdió Eva los gozes del Paraíso, la humanidad sigue pegándose de coscorrónes, por capricho.

De un capricho, suele nacer el amor. Capricho espiritual.

Del amor nace el deseo. Capricho materialista.

Por capricho solemos echar sobre nuestros frágiles hombros la pesada cruz del matrimonio.

Capricho de consecuencias. Por capricho ejecutamos, si no todos, la mayor parte de los actos de nuestra vida.

I ya acertemos en nuestra empresa o nos equivoquemos en nuestros cálculos, lo favorable o lo adverso es notoriamente un capricho de la suerte.

La suerte es una lotería a la cual perdemos todos; los números premiados son tan pocos. I es indispensable que así suceda: lo contrario sería inverosímil; i la inverosimilitud es una moneda que no tiene circulación en el mercado positivista.

Los caprichos son tan variados como las especies en la historia natural.

Todavía no ha nacido un Buffon, un Blachard, ni siquiera un naturalista cualquier que clasifique los jéneros del reino del capricho.

El capricho, sin embargo, es uno en su esencia misma; pero se multiplica hasta el infinito en sus manifestaciones i en sus consecuencias. Una mujer caprichosa es un tesoro que nunca está mejor guardado que cuando se ha bajo la tierra.

Un hombre caprichoso es una máquina topográfica, la cual no produce mas que negativitas.

Las mujeres i los hombres de caprichos, son cuerpos opacos que reciben luz de la descomposición de los rayos luminosos.

Toman la forma que les da el capricho. Se visten con los colores del prisma. Brillan, reflejan i se desvanecen.

Un capricho de Rafael (la formación) produjo el poético rostro de sus celebradas y jenes.

Los caprichos de Goya, son los caprichos del arte.

A un capricho de Felipe II, le dió forma Herrera i el Escorial fué.

De un capricho de Al-hamar brotó la hambruna.

La moda, reina del mundo, ¿qué otra es, que el capricho sintético de las damas socupadas?

¿I cuántas veces un capricho ha sido causa de la ruina de un pueblo; i de la pérdida de una nacionalidad!

¿No fué un capricho de don Rodrigo, al caer de los historiadores árabes, causa de la destrucción del reino godo?

Cleopatra ¿no fué el capricho tangible Marco Antonio, i la tea de la discordia incendió el corazón del pueblo rei?

¿Un capricho del Senado, no puso en mal de Bruto el puñal que hirió a César?

¿El capricho de Calígula no hizo de un mal un prócer?

¿Neron no satisfizo un capricho al incendiar a Roma para reconstruirla otra vez a su tojo?

I sin que tengamos que recurrir a la historia, ese inmenso arsenal que surte de armas para combatir el error, ¿no vemos hoy i cada día millares de desventurados que arrastran su miserable existencia para purgar un capricho?

Un capricho, además, suele darnos a conocer la elevación de inteligencia, la propensión natural i a veces hasta el grado de cultura i educación del individuo.

Un capricho suele ser un hombre si le consideramos moralmente.

Un capricho hizo a Colon inmortal, i a Hernán Cortés un héroe.

Si se pudieran analizar una a una todas las acciones del hombre, desde las que no traen al círculo estrecho de una familia hasta las que deciden del porvenir de un pueblo, a se encontraría en ellas desarrollado el jénero de un capricho.

desde aquel extraño i sobrenatural encuentro, ¿qué debo pensar? ¿Qué debo creer? ¡No! ¡Es imposible! ¡Nuestros sentidos se engañaron, nuestros ojos no vieron bien! ¡Ningun sér humano existe en aquel mundo subterráneo! ¡Ninguna jeneración de hombres habita aquellas cavernas inferiores del globo, sin tener noticia de los moradores de la superficie, sin comunicación con ellos! ¡Todo fué una alucinación insensata, un sueño!

Admite mas bien la existencia de algun animal en

tro punto de partida, sino que la tempestad nos ha arrojado algo mas abajo, i signicudo la playa llegaremos a Puerto-Grauben.

—En ese caso, respondió mi tio, es inútil continuar esa exploracion, i lo mejor es volver a la balsa. ¿Pero no te engañas, Axel?

—Difícil es saberlo, tio, porque todas estas rocas se parecen. Sin embargo, creo reconocer el promontorio a cuyo pié construyó Hans la embarcacion. Debemos estar cerca del puerto, si es que no estamos en él. añadió.

ta de
año n
El
arrast
—
descu
arena
rocas
—
cuno